



Original link: http://www.acog.org/For_Patients/Search_Patient_Education_Pamphlets_-_Spanish/Files/Como_prevenir_las_enfermedades_de_transmision_sexual

SP009, September 2011

ACOG publications are protected by copyright and all rights are reserved. ACOG publications may not be reproduced in any form or by any means without written permission from the copyright owner. This includes the posting of electronic files on the Internet, transferring electronic files to other persons, distributing printed output, and photocopying. Requests for authorization to make photocopies should be directed to: Copyright Clearing Center, 222 Rosewood Drive, Danvers, MA 01923 (978) 750-8400.

Como prevenir las enfermedades de transmision sexual



Las enfermedades de transmision sexual (STD) son infecciones que se contraen por medio del contacto sexual. Excepto por los resfriados y la gripe, las enfermedades de transmision sexual son las enfermedades contagiosas mas comunes (que se propagan mas

facilmente) en Estados Unidos. Cada año se informan millones de casos nuevos de estas enfermedades. Aunque se pueden tratar y curar algunas enfermedades de transmisión sexual, eso no es posible con otras. La prevención es la clave para combatir las enfermedades de transmisión sexual. Al informarse sobre estas enfermedades, podrá tomar medidas para proteger su salud.

Este folleto explica

- los tipos de enfermedades de transmisión sexual y sus síntomas
- los riesgos de contraer una enfermedad de transmisión sexual
- cómo prevenir las enfermedades de transmisión sexual

Datos sobre las enfermedades de transmisión sexual

Toda persona que tenga contacto sexual—sexo vaginal, anal u oral—con otra persona, puede contraer una enfermedad de transmisión sexual. Es posible que las personas con una enfermedad de transmisión sexual no presenten síntomas y no sepan que la tiene. Aunque no presente síntomas, su salud podría verse afectada.

Las enfermedades de transmisión sexual pueden ser muy perjudiciales a su organismo, e incluso causar la muerte. La persona contagiada con una enfermedad de transmisión sexual puede transmitírsela a otras personas mediante el contacto con la piel, los genitales, la boca, el recto o los líquidos corporales.

Los síntomas de una enfermedad de transmisión sexual pueden variar, desde secreción vaginal e irritación leve, hasta dolor intenso. A menudo, los síntomas solo ocurren cuando la enfermedad se encuentra en una etapa más avanzada. En la mayoría de los casos, es posible evitar los problemas de salud a largo plazo tratando la enfermedad en sus primeras etapas.

Las enfermedades de transmisión sexual se producen a partir de infecciones provocadas por bacterias o virus. Se emplean antibióticos para tratar las enfermedades de transmisión sexual provocadas por bacterias. Sin embargo, las que se producen por virus no se pueden curar, aunque es posible tratar los síntomas.

Todas las personas activas sexualmente pueden estar expuestas a una enfermedad de transmisión sexual. Aunque no se presenten síntomas, hay pruebas que se pueden realizar para diagnosticar la infección.

Las enfermedades de transmisión sexual y el embarazo

Padecer una enfermedad de transmisión sexual durante el embarazo puede ser perjudicial para el bebé si se le transmite la enfermedad.

- La gonorrea y clamidia pueden causar problemas

en la salud de los bebés que varían desde infecciones oculares hasta pulmonía.

- La sífilis puede causar abortos naturales o el nacimiento de un niño muerto.
- La infección por el *virus de inmunodeficiencia humana (VIH)* puede ocurrir en los bebés.

Si está embarazada y usted o su pareja ha padecido—o actualmente padece—una enfermedad de transmisión sexual, infórmele a su médico. Su bebé puede correr peligro. Las pruebas para algunas de las enfermedades de transmisión sexual se ofrecen rutinariamente durante la atención prenatal. Es mejor dar tratamiento a las enfermedades de transmisión sexual en las primeras etapas para reducir la probabilidad de que su bebé también contraiga la enfermedad. Usted y su pareja deben también someterse a tratamiento.

Gonorrea y clamidia

La gonorrea y clamidia son enfermedades provocadas por bacterias. Estas dos enfermedades pueden ocurrir a la misma vez.

La gonorrea y clamidia a menudo no producen síntomas. Cuando se producen síntomas, estos pueden aparecer a los 2 a 21 días (3 semanas) a partir del contacto con una persona infectada. Los síntomas son, entre otros:

- Secreción de la vagina de la mujer o el pene del hombre
- Dolor al orinar o necesidad frecuente de orinar
- Dolor en la pelvis o el abdomen
- Ardor o picazón (comezón) en el área de la vagina
- Enrojecimiento o hinchazón de la vulva
- Sangrado entre periodos
- Dolor de garganta con o sin fiebre
- Glándulas linfáticas hinchadas o agrandadas

La gonorrea y clamidia pueden tratarse a la misma vez con antibióticos. Es importante tomarse todo el medicamento. Su pareja también deberá recibir tratamiento.

Aunque se encuentre recibiendo tratamiento, usted puede transmitirle gonorrea y clamidia a su pareja. Si padece cualquiera de estas enfermedades, evite tener contacto sexual hasta que su tratamiento y el de su pareja hayan terminado.

Cuando no se trata la clamidia o la gonorrea, puede ocurrir una *enfermedad inflamatoria pélvica* en la mujer. La enfermedad inflamatoria pélvica es una infección que implica el útero, las

trompas de Falopio y los ovarios. Esta enfermedad puede causar *infertilidad*. Los síntomas de la enfermedad inflamatoria pélvica son fiebre, náuseas y vómitos, y dolor en el abdomen. También puede causar dolor pélvico a largo plazo.

Virus del papiloma humano

El *virus del papiloma humano (VPH)* es una de las enfermedades de transmisión sexual más comunes en Estados Unidos. Se han identificado más de 100 tipos de este virus. Algunos tipos se transmiten mediante el contacto sexual entre personas.

Al igual que con muchas enfermedades de transmisión sexual, a menudo no hay indicios de VPH genital. Sin embargo, algunos tipos de este virus producen verrugas. En las mujeres, estas verrugas pueden aparecer en la vulva, la vagina, el cuello uterino y el ano. En los hombres, pueden aparecer en el pene, el escroto, el ano o en cualquier lugar del área genital.

A veces las verrugas desaparecen por su cuenta. Sin embargo, cuando esto no ocurre, hay varios tratamientos disponibles para estas. No obstante, nunca se deben usar medicamentos sin receta en las verrugas genitales.

Aunque hayan desaparecido las verrugas, es posible que el virus esté presente, ya que puede permanecer en el cuerpo durante semanas o años sin producir síntomas.

Algunos tipos de VPH están vinculados a cáncer tanto en las mujeres como en los hombres. En algunas mujeres, ciertos tipos del VPH pueden causar cambios anormales en el cuello uterino que pueden dar lugar a cáncer. El VPH también está asociado con cáncer del ano, la vulva, la vagina, el pene, la cabeza y el cuello.

Actualmente hay dos vacunas disponibles que protegen contra algunos tipos del VPH. Una vacuna protege contra los dos tipos del VPH que causan la mayoría de los casos de cáncer del cuello uterino. La otra protege contra los dos tipos de VPH que producen la mayoría de los casos de cáncer del cuello uterino y los dos tipos que producen la mayoría de los casos de verrugas genitales. Sin embargo, estas vacunas no protegen contra otros tipos del VPH. Por lo tanto, debe aún hacerse exámenes de detección regularmente para detectar cáncer del cuello uterino después de vacunarse. Las vacunas se pueden administrar a niñas de 9 años hasta jóvenes de 26 años. Ambas vacunas se administran en tres dosis durante un período de 6 meses.

Sífilis

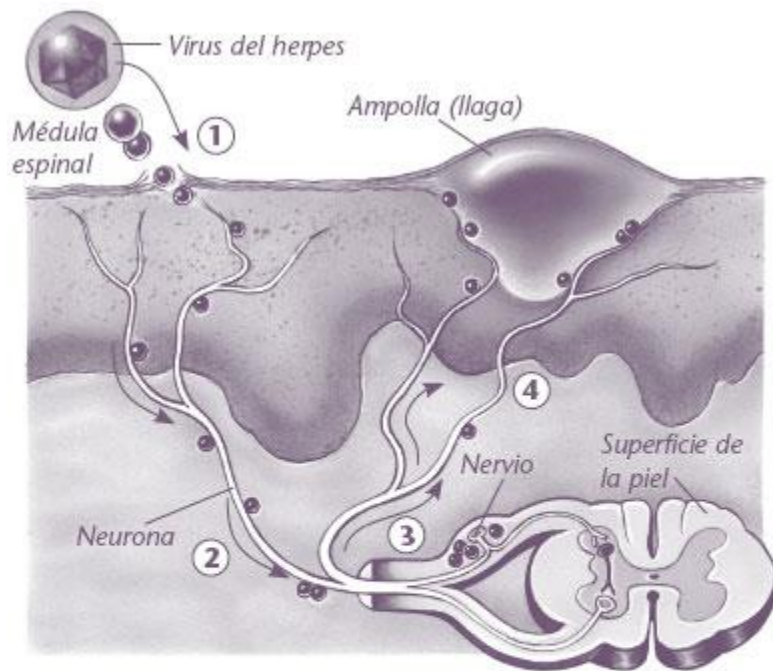
La sífilis la produce un tipo de bacteria. Si no se le da tratamiento, esta enfermedad puede infectar muchas partes del cuerpo y causar problemas graves de salud e incluso la muerte.

La mayoría de las personas no presentan síntomas de sífilis. El primer indicio de la enfermedad puede ser una llaga de superficie lisa en el área de la infección que no produce dolor. Es posible tratar fácilmente la sífilis en esta etapa inicial. Otros síntomas de sífilis son verrugas y sarpullido.

La sífilis se transmite de una persona a otra por medio de contacto directo con una llaga de sífilis. También puede transmitirse tocando el sarpullido, las verrugas o la sangre infectada durante la segunda etapa de la infección. La entrada de la infección en el cuerpo ocurre a través de una llaga o cortada en la piel o membrana mucosa.

Las llagas ocurren a menudo en los genitales o en la vagina, el ano o el recto. También pueden aparecer en los labios y la boca.

Sin tratamiento, los síntomas pueden desaparecer, pero la enfermedad seguirá presente, y al cabo de varios años, la sífilis puede regresar muy intensamente.



El virus de herpes atraviesa la piel (1). De ahí viaja por el cuerpo (2) y se aloja en las neuronas cerca de la columna vertebral (3). Cuando algún suceso provoca un brote nuevo de herpes, el virus abandona su lugar de reposo y se traslada por los nervios hasta regresar nuevamente a la superficie de la piel (4).

Herpes genital

Millones de estadounidenses están infectados con el virus del herpes genital. El síntoma más común de herpes es una llaga que aparece en los genitales o alrededor de estos. Estas llagas tienen aspecto de manchas rojas, masas pequeñas o ampollas, y pueden durar de unos días a varias semanas.

Aunque los síntomas desaparecen por su cuenta, el virus permanece en el organismo. Las llagas pueden aparecer en cualquier momento, pero generalmente en el lugar donde ocurrieron inicialmente. El tratamiento puede ayudar a sanar las llagas, pero no destruye el virus. Por lo

tanto, una vez que se infecte con herpes, es posible transmitir la infección a otras personas sin saberlo.

Si usted o su pareja tiene herpes oral o genital, evite tener relaciones sexuales desde el momento en que aparecen inicialmente los síntomas hasta varios días después de que las costras hayan desaparecido. No tener relaciones sexuales no significa que no puede abrazar ni acariciar a otra persona. Simplemente asegúrese de que las lesiones y sus secreciones no toquen la piel de la otra persona. Lávese las manos con agua y jabón después de tener cualquier posible contacto con las lesiones. De esta forma evitará volverse a infectar o transmitir el virus a otra persona.

Virus de inmunodeficiencia humana

El VIH es el virus que causa el *síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA)*. La tasa de infección con VIH está aumentando con mayor rapidez entre las mujeres que tienen relaciones sexuales con hombres.

El VIH entra en la sangre por medio de líquidos corporales, por lo general en la sangre o el semen. Una vez que se encuentra en la sangre, el virus invade y destruye las células del sistema inmunitario, que es la defensa natural del organismo contra las enfermedades.

El VIH debilita el sistema inmunitario, lo que puede causar el SIDA. Cuando una persona sufre de SIDA, su sistema inmunitario está tan debilitado que otras enfermedades potencialmente mortales, como ciertas infecciones o cáncer, pueden ocurrir. Si bien no hay cura para el VIH, su tratamiento puede prevenir o retrasar el comienzo de SIDA, el cual puede ser mortal.

Tricomonas

La *vaginitis por tricomonas* es una infección que produce un parásito microscópico y se transmite por medio de las relaciones sexuales. Es posible curar esta enfermedad con tratamiento. Muchas personas no presentan síntomas de tricomonas. Cuando se presentan síntomas, estos son, entre otros, secreción y picazón (comezón) vaginal y enrojecimiento de la vagina.

Hepatitis

La hepatitis es una infección grave del hígado que produce un virus. Hay dos tipos de hepatitis, B y C, que se transmiten sexualmente. Estos pueden transmitirse por medio del contacto directo con líquidos corporales (sangre, semen, líquidos vaginales y saliva) de una persona infectada. Es posible prevenir la infección con hepatitis B mediante una vacuna, pero no la de hepatitis C.

Muchas personas infectadas con hepatitis B o hepatitis C se recuperan totalmente. Sin embargo, algunas personas con el tiempo padecen infecciones crónicas del hígado, lo que puede resultar en problemas de salud a largo plazo.

¿Corre algún riesgo?

Su riesgo de contraer una enfermedad de transmisión sexual es mayor si

- tiene o ha tenido más de una pareja sexual
- tiene una pareja que ha tenido o tiene más de una pareja sexual
- ha tenido relaciones con una persona que padece una enfermedad de transmisión sexual
- tiene un historial de enfermedades de transmisión sexual
- usa drogas intravenosas (inyectadas en una vena) o su pareja usa este tipo de drogas

Cómo puede protegerse contra las enfermedades de transmisión sexual

Los factores que figuran en el [cuadro](#) aumentan el riesgo de contraer una enfermedad de transmisión sexual. Los adolescentes corren un riesgo mayor y los factores del estilo de vida también influyen. Hay muchas maneras en que puede reducir el riesgo de contraer una enfermedad de transmisión sexual:

- Conozca a sus parejas sexuales y limite el número de ellas—El historial de su pareja sexual es tan importante como el suyo. Cuantas más parejas tengan usted o sus parejas, mayor será el riesgo de contraer una enfermedad de transmisión sexual.
- Use condones de látex o poliuretano—Usar un condón de látex o poliuretano cada vez que tenga sexo vaginal, oral o anal reduce las probabilidades de infección. Los condones lubricados con espermicidas no ofrecen una mayor protección. Además, el uso frecuente de ciertos espermicidas puede aumentar el riesgo de contraer el VIH.
- Evite actos sexuales arriesgados—Los actos sexuales que desgarran o rompen la piel conllevan un mayor riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual. Incluso las cortadas pequeñas que no sangran permiten la entrada y salida de gérmenes. El sexo anal conlleva un riesgo mayor ya que los tejidos del recto se desgarran con facilidad. Los líquidos corporales también pueden transmitir enfermedades de transmisión sexual. El contacto sexual sin protección con una persona infectada conlleva un gran riesgo de contraer una enfermedad de transmisión sexual.
- Vacúnese—Puede prevenir la hepatitis B y el VPH por medio de vacunas.

Por último...

Todas las mujeres deben saber cómo protegerse y proteger a sus parejas contra una enfermedad de transmisión sexual. Si cree que tiene una enfermedad de transmisión sexual, procure obtener tratamiento médico para evitar problemas de salud a largo plazo.

Glosario

Enfermedad inflamatoria pélvica: infección del útero, las trompas de Falopio y las estructuras pélvicas circundantes.

Infertilidad: padecimiento en el que la mujer no puede quedar embarazada después de doce meses sin usar ningún tipo de anticonceptivo.

Síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA): enfermedad con un grupo de señales y síntomas, que por lo general se manifiesta con infecciones graves, y que ocurre en una persona cuyo sistema inmunitario se ha visto perjudicado debido a una infección del virus de inmunodeficiencia humana (VIH).

Vaginitis por tricomonas: tipo de infección vaginal producida por un parásito que se transmite al tener relaciones sexuales.

Virus de inmunodeficiencia humana (VIH): virus que ataca ciertas células del sistema inmunitario y causa el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA).

Virus del papiloma humano (VPH): enfermedad de transmisión sexual transmitida por un virus que causa pequeñas lesiones, denominadas condilomas o verrugas genitales, en los órganos genitales o alrededor de estos.

Este Folleto Educativo para Pacientes fue elaborado por el Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos (American College of Obstetricians and Gynecologists). Diseñado para ayudar a los pacientes, presenta información actualizada y opiniones sobre temas relacionados con la salud de las mujeres. El nivel de dificultad de lectura de la serie, basado en la fórmula Fry, corresponde al grado escolar 6to a 8vo. El instrumento de Evaluación de Idoneidad de Materiales (Suitability Assessment of Materials [SAM]) asigna a los folletos la calificación “superior”. Para asegurar que la información es actualizada y correcta, los folletos se revisan cada 18 meses. La información descrita en este folleto no indica un curso exclusivo de tratamiento o procedimiento que deba seguirse, y no debe interpretarse como excluyente de otros métodos o prácticas aceptables. Puede ser apropiado considerar variaciones según las necesidades específicas del paciente, los recursos y las limitaciones particulares de la institución o tipo de práctica.

Derechos de autor septiembre de 2011 por el Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos (American College of Obstetricians and Gynecologists). Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá reproducirse, almacenarse en un sistema de extracción, publicarse en Internet, ni transmitirse de ninguna forma ni por ningún método, sea electrónico, mecánico, de fotocopiado, grabación o de cualquier otro modo, sin obtener previamente un permiso por escrito del editor.

ISSN 1074-8601

Las solicitudes de autorización para hacer fotocopias deben dirigirse a: Copyright Clearance Center, 222 Rosewood Drive, Danvers, MA 01923.

Para pedir Folletos de Educación de Pacientes en paquetes de 50, sírvase llamar al 800-762-2264 o hacer el pedido en línea en sales.acog.org.

The American College of Obstetricians and Gynecologists
409 12th Street, SW
PO Box 96920
Washington, DC 20090-6920

12345/54321